

## **[Carta a Mill. Naville y el Boletín internacional]**

**León Trotsky**

**9 de diciembre de 1930**

(Versión al castellano desde “[Naville et le Bulletin International](#)”, en [Léon Trotsky – Les auteurs marxistes en langue française](#) ; archivos publicados en el [MIA](#) con el apoyo del Institut Léon Trotsky. Pavel Okun (1905-1937?), llamado también Mill; judío ucraniano llegado desde Palestina, militante del “grupo judío” del PCF, secretario administrativo del Secretariado Internacional, yendo de intriga en intriga, fue desenmascarado en 1932 cuando preparaba su retorno a la URSS.)

Querido camarada Mill,

Le escribo sobre el caso Naville, dándole permiso para utilizar esta carta si lo necesita.

Su información no ha influido en mi carta a Naville. Estoy acostumbrado a orientarme según los hechos. Ahora bien, el hecho decisivo fue la no publicación del número 2 del *Boletín internacional*, que estaba casi completamente preparado colectivamente aquí. Como recordará, dijimos que aquí estábamos dispuestos a hacer al menos la mitad del trabajo para el boletín.

La historia con el boletín en general ya dura ocho meses, sin contar el tiempo anterior a la conferencia de abril. He escrito al camarada Naville numerosas cartas al respecto. Le he explicado mi convicción de que con tales procedimientos se puede comprometer totalmente a la oposición. Solo he recibido vagas explicaciones, que el camarada Naville está abrumado por el trabajo. Sin escatimar mi tiempo, he intentado de nuevo, en repetidas cartas, explicar que la causa de miles y miles de camaradas en diferentes países, que consideramos la del proletariado, no puede depender de si el camarada Naville está o no abrumado por el trabajo. La regla en el trabajo revolucionario es dimitir cuando no se tiene la posibilidad de cumplir con el deber. Por mi parte, considero que este es el único caso en el que la dimisión es legítima. Aprecio sinceramente las cualidades del camarada Naville, pero no creo que nuestra organización internacional, un instrumento de tanta importancia, pueda depender exclusivamente del camarada Naville.

Ahora bien, nuestro acuerdo en Prinkipo sobre los números 2 y 3 del boletín era la conclusión de un pasado bastante cargado en esta cuestión, y ese mismo pasado me daba derecho a creer que, al menos esta vez, la decisión tomada en común de publicar el número 2 en un plazo máximo de dos semanas se cumpliría. Se anunció a las demás secciones para deshacernos de ese lamentable pasado; se creó una nueva organización y se dio a los camaradas más inquietos, es decir, los más interesados, de la Oposición, la seguridad de que a partir de ahora todo estaría en regla, etc. No quiero destacar el hecho de que, en el momento de su partida, Naville repitió por iniciativa propia que ya no habría más incumplimientos por su parte, que mantendría una intensa correspondencia con el grupo de Prinkipo para que el boletín funcionara. La no publicación del número 2 del boletín, la ausencia de una sola carta explicativa del camarada Naville (solo ha escrito al camarada Frankel que está “abrumado por el trabajo”), son hechos absolutamente suficientes en sí mismos para llegar a la conclusión a la que he llegado.

Pérdida de tiempo por una negligencia imperdonable en una cuestión tan importante y, sobre todo, hacer perder el tiempo a los demás, incluidos nosotros aquí, que estamos totalmente dispuestos a sacar adelante el boletín siempre que no se impida esto

de manera tan sistemática. Esta pérdida de tiempo es, en pequeña escala, lo mismo que la actitud pasiva y expectante de los brandlerianos en 1923; las dimensiones son diferentes, pero el método es el mismo.

El camarada Naville se ha indignado por la carta privada que le he escrito, estando yo por mi parte totalmente indignado por su actitud. No puedo lamentar haber recurrido a una carta privada en un caso en el que tenía todo el derecho, tras los intentos vanos que se prolongan desde hace más de un año, de dirigirla abierta y directamente a la organización con la exposición de los hechos. El único reproche que puedo hacerme es haber aplazado demasiado tiempo la intervención oficial con intentos de explicación personal, de los cuales mi carta del 25 de noviembre<sup>1</sup> fue el último intento, totalmente superfluo, lo reconozco.

No puedo sino felicitar al camarada Naville si hace uso oficial de mi carta. En ese caso, comunicaré a la organización a la que se dirija toda la correspondencia intercambiada entre él y yo, para que los camaradas vean que, a pesar de que yo también tengo trabajo que hacer, me he tomado la molestia de intentar persuadir al camarada Naville de la importancia del trabajo internacional y de su urgencia, más de lo que habría sido necesario para resolver la cuestión del boletín internacional.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



[germinal\\_1917@yahoo.es](mailto:germinal_1917@yahoo.es)

---

<sup>1</sup> “[Carta a Pierre Naville]”, del 25 de noviembre, en esta misma serie de nuestras EIS.